

**ReDESCUBRE
EIVISSA · IBIZA**



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Ibiza,
biodiversidad y cultura
inscrita en la Lista del
Patrimonio Mundial en 1999



Catedral de Ibiza / Eivissa y breve historia de la ciudad

La ciudad de Eivissa ha sido punto de encuentro y de intercambio de culturas desde sus primeros pobladores hasta la actualidad. La Catedral de Santa María es una de sus construcciones más emblemáticas. ¡Te invitamos a saber un poco más!



Aiboshim, la ciudad de Bes, fue fundada en el año 654 a. C., y se desarrolló a partir del primer asentamiento fenicio del Puig de Vila, según los textos clásicos.

El núcleo urbano se componía de una acrópolis y una zona portuaria situada junto a la bahía. También contaba con templos, zonas artesanales e importantes alfarerías. Se calcula que en el siglo V a.C. la ciudad tenía entre 3000 y 4000 habitantes. Durante toda la época púnica fue un centro comercial de gran vitalidad que exportaba productos manufacturados a diferentes lugares del Mediterráneo.

La huella más importante que nos ha dejado este período es la Necrópolis fenicio púnica de Puig des Molins, una de las más importantes del mediterráneo con más de 3.500 hipogeos, declarada Patrimonio Mundial por la Unesco en 1999.

Tras la destrucción de Cartago, en el 146 a. C., la ciudad mantuvo su autonomía política y continuó, incluso más intensamente, la actividad industrial y comercial como ciudad federada de Roma, etapa que acabó cuando Vespasiano la convirtió en municipio romano, hacia el año 70 d. C. A partir de ese momento se inicia un período de decadencia que afectó prácticamente a todo el período imperial romano, hasta la llegada de los vándalos —en el año 424 d. C.— y bizantinos —el 535 d. C.— Durante los últimos siglos de la antigüedad se observa, sin embargo, una leve recuperación de la actividad económica en toda la isla, centrada especialmente en el campo.

Los siglos VII-IX son los más desconocidos de la historia de la ciudad, que incluso pudo sufrir un período de abandono casi total. En el siglo X, madina Yabisah formaba parte de los territorios de al-Andalus.





Un edificio perteneciente a este periodo que hoy en día constituye junto con la muralla y la catedral el perfil inconfundible de Dalt Vila es el Castillo que domina la cima del Puig de Vila.

Este recinto junto con la Almudayna conformaban una verdadera fortaleza rodeada por una cinta de muralla con 12 torres. La planta cuadrangular del castillo con torres en las esquinas recuerda la forma de los qars islámicos, estructuras fortificadas que representaban el último reducto defensivo de la ciudad. A nivel patrimonial, destaca el tramo de la fortificación árabe que se conserva entre las dependencias interiores de la planta baja de la casa del Gobernador en el lado sur del Castillo.

La etapa de dominación árabe dejó profundas huellas en la ciudad y en toda la isla. A esta cultura se le atribuye la implantación de nuevos sistemas de riego que se desarrollaron en muchos lugares y la creación de campos de regadío en terrenos pantanosos, origen de las actuales "feixes" del Pla de Vila. En la ciudad, el elemento más conocido es la fortificación de la que todavía se conservan una parte importante de sus muros integrados en la trama urbana de Dalt Vila.

En la persona de Jaime I, los catalanes incorporaron la isla a la cultura occidental. La acción militar dirigida por Guillen de Montgrí, el Conde de Roselló y Pedro de Portugal materializó la conquista de la isla en agosto de 1235, tras la cual se implantó el cristianismo creándose la iglesia de Santa María en el lugar que hoy ocupa la Catedral.

La isla y la ciudad fueron divididas entre los conquistadores, instaurándose un sistema feudal que no beneficiaría nada a la isla. En 1299 el rey de Aragón Jaime II creó la *Universitat*, sistema de auto gobierno que se mantuvo hasta el año 1717.



La ciudad cristiana fue transformándose y adecuándose a las necesidades de la nueva sociedad.

La disposición tripartita de la madina islámica fue desapareciendo paulatinamente, al tiempo que los lienzos intermedios de la muralla quedaron absorbidos por las edificaciones urbanas, manteniéndose el recuerdo de los recintos árabes en la denominación de las distintas partes de la ciudad: Vila de Dalt, Vila d'Enmig y Vila d'Avall o arrabal.

En 1354, a raíz de la guerra entre Aragón y Castilla, la ciudad fue atacada por Pedro el Cruel, rey de Castilla, que produjo graves destrozos en la muralla además de saquear la zona del Pla de Vila. En aquella época la ciudad todavía estaba protegida por la fortificación de origen árabe, que hubo de reforzarse después del conflicto.

Durante los siglos medievales surgieron nuevos edificios, tanto de carácter civil como religioso. En la parte más alta de la ciudad se instaló la sede de la *Universitat* y junto a ella la Capilla del Salvador, y la Cúria. Estas edificaciones se dispusieron en torno al cementerio, que hasta el siglo XVII ocupó la actual plaza de la catedral. Por su parte, el recinto del castillo-almudaina fue adaptado a las nuevas necesidades militares y políticas, siendo la residencia habitual de los representantes feudales y gobernadores.

En el siglo XVI se emprendió la construcción de la muralla renacentista de Eivissa que se inscribe dentro del plan de modernización de las defensas costeras del Mediterráneo, impulsado por Carlos I y Felipe II para mantener y defender los territorios de la Corona española en una época de conflictos bélicos con Francia y el imperio otomano. El proyecto fue diseñado por el ingeniero Giovanni Battista Calvi que se encontraba en la isla cuando comenzaron las obras a principios de 1555. Hoy en día las murallas de Ibiza forman parte de los bienes declarados patrimonio de la Humanidad.





En el siglo XV se disfrutó de una época de bonanza, que en el ámbito de la ciudad se plasma en la aparición de nuevas casas y otros edificios con elementos decorativos renacentistas.

La iglesia de Santa María fue de nuevo ampliada con la construcción de capillas en la nave. A final de este siglo y sobretodo durante el XVI, la ciudad y la isla sufrieron continuos ataques de la armada turca, que pusieron en evidencia la debilidad de las viejas murallas medievales que finalmente fueron substituidas por el recinto abaluartado renacentista que todavía se conserva.

Durante los siglos XVII y XVIII la ciudad creció fuera de las murallas, formándose el barrio de la Marina, donde vivían marineros y otras personas relacionadas con la actividad portuaria.

Este barrio fue protegido con la construcción de la Estacada. La relevancia comercial de la zona llegó a superar a la de la ciudad amurallada, a pesar de que el crecimiento se limitó por las exigencias militares que trataron de reducir su crecimiento.

El expansión urbana continuó a lo largo del siglo XIX. En la Marina fueron construidos la Pescadería y el Mercado, cerca de la entrada a Dalt Vila. Este barrio volverá a crecer con la construcción de un nuevo ensanche: el Poble Nou y para hacerlo se demolió la primera estacada, construyéndose otra paralela, a lo largo de la actual calle de Conde Roselló.

A finales del XIX se produjeron tres hechos importantes para la ciudad: la demolición de la segunda estacada, permitiendo el crecimiento urbano a la zona de Vara de Rey; la construcción de nuevas carreteras, y la ejecución de las obras del puerto, que favorecieron el aumento de las comunicaciones marítimas con la Península y Palma de Mallorca, incidiendo positivamente en la vida urbana y rural de la isla.





Catedral de Santa María de las Nieves

La Catedral de Ibiza, ubicada en el punto más alto de la acrópolis, junto con el castillo y las murallas Patrimonio Mundial, protagonizan el perfil inconfundible de Dalt Vila, o casco histórico monumental de la ciudad. El carácter sobrio y fuerte de la catedral delata una función inicial defensiva además de la propia, que es la del culto religioso.





El edificio actual es el resultado de sucesivas modificaciones en las que el templo fue ampliado o reformado con cambios estéticos y ornamentales al gusto de cada época. El edificio primitivo, de planta rectangular, solo ocupaba el espacio de la nave central y fue ampliado en el siglo XIV con la construcción del ábside gótico colocado al extremo de

levante del viejo edificio, en una posición avanzada a la línea de la muralla islámica; de la cual se han documentado restos en la cripta situada bajo el presbiterio. Además del ábside de planta poligonal, se construyó una sacristía y la torre del campanario que se eleva sobre la primera capilla del ábside. La torre, de planta trapezoidal, consta de dos cuerpos separados por

cornisas decoradas y en el superior hay una doble hilada de tres ventanas ojivales separadas por una cornisa. La torre aparece coronada por una estructura piramidal de aristas dentadas, similar a la de otras iglesias góticas de Mallorca. A finales de este siglo se volvió a ampliar el templo con la creación de las capillas laterales de la nave.





A finales del siglo XVII, debido a su deteriorado estado, se plantea una reforma del edificio, cuyas obras se encargaron a los maestros Pere Ferro y Jaume Espinos. Los trabajos comenzaron en 1712 no finalizaron hasta 1728.





Esta intervención no solo mejoró los desperfectos estructurales del edificio sino que también se modificó la ornamentación interior, unificando el estilo decorativo de los distintos espacios y elementos arquitectónicos. A ambos lados de la nave se colocaron pilastras con basa de orden compuesto y capiteles de

acanto y volutas, enlazados por un arquitrabe, friso y cornisa superior, sobre la que descansa la bóveda de cañón de seis tramos que cubre la nave central. Por encima de las claves de los arcos, se colocaron lunetos con motivos religiosos pintados. Los arcos ojivales de las capillas góticas del ábside se

sustituyen por otros de medio punto similares a los de la nave. Tan solo fue respetado el de la capilla central donde estaba situado el altar mayor. En el exterior fue modificada la puerta principal del templo añadiéndole diversos elementos arquitectónicos de estilo neoclásico.





En 1782 se concedió el Obispado a la ciudad de Eivissa y la iglesia de Santa María (dedicada a la santa por ser el día más próximo al de la conquista cristiana), adquirirá desde entonces el rango de Catedral. El 5 de febrero de 1784 hizo su entrada oficial el primer Obispo de la diócesis, D. Manuel Abad y Lasierra, que ejerció su cargo hasta 1787.

Después del siglo XVIII la catedral sufrirá pocos cambios en su fisonomía. La obra más importante de esta época fue la modificación del presbiterio, realizada en 1803 y en la que se elevó y amplió hasta el límite con las dos primeras capillas de la nave. El altar mayor, situado tradicionalmente en la capilla central del ábside, pasará a colocarse en medio del nuevo presbiterio y el coro detrás del altar, dentro de la capilla central.





Es interesante visitar el Museo Diocesano, ubicado en la sacristía de la Catedral, donde se guarda una custodia de orfebrería gótica y unas tablas góticas de Valentin Montoliu representando a San Matías y San Jaime.





Horarios de visita

Catedral de Santa María de las Nieves

De abril a octubre de martes a sábados:

Mañanas de 10 a 14 h

Tardes de 17 a 20 h o de 18 h a 21 h

Consultar horario de invierno llamando al 971 39 92 32

Museo Diocesano de la Catedral

De martes a sábados de 10 a 13.30 h

 Turisme d'Eivissa-Ibiza  @Eivissalbiza
 turismeeivissaibiza  Turisme d'Eivissa-Ibiza

turisme.eivissa.es | tourism.eivissa.es
tourism.ibiza.es | turismo.ibiza.es



Horaris de visita

Catedral de Santa Maria de les Neus
D'abril a octubre de dimarts a dissabtes:





Matins de 10 a 14 h

Tardes de 17 a 20 h o de 18 h a 21 h

Consulta horari d'hivern trucant al 971 39 92 32

Museu Diocesà de la Catedral

De dimarts a dissabtes de 10 a 13,30 h

 Turisme d'Eivissa-Ibiza  @Eivissabiza
 turismeeivissabiza  Turisme d'Eivissa-Ibiza
turisme.eivissa.es | turismo.eivissa.es



Es interessant visitar el Museu Diocesà,
ubicat a la sagristia de la catedral, on
es guarda una custòdia d'orfebreria
gòtica i unes taules gòtiques de Valentin
Montoliu representant Sant Maties i
Sant Jaume.





Després del segle XVIII la catedral patirà pocs canvis en la seua fisonomia. L'obra més im- portant d'aquesta època va ser la modifica- ció del presbiteri, realitzada el 1803 i en la qual es va elevar i va ampliar fins al límit amb les dues primeres capelles de la nau. L'altar major, situat tradicionalment en la ca- pella central de l'absis, passà a col·locar- se emmig del nou presbiteri i el cor darrere de l'altar, dins la capella central.

El 1782 es va concedir el bisbat a la ciutat d'Eivissa i l'església de Santa Maria (dedicada a la santa per ser el dia més pròxim al de la conquesta cristiana), ad- quirirà des de llavors el rang de catedral. El 5 de febrer de 1784 va fer la seua en- trada oficial el primer bisbe de la diòcesi, Manuel Abad y Laserra, que va exercir el seu càrrec fins al 1787.





substituïxen per altres de mig punt similars als de la nau. Tan sols va ser respectat el de la capella central on estava situat l'altar major. A l'exterior va ser modificada la porta principal del temple afegint diversos elements arquitectònics d'estil neoclàssic.

d'acant i volutes, enllaçats per un arxitrav, fris i cornisa superior, sobre la qual descansa la volta de canó de sis trams que cobreix la nau central. Per sobre de les claus dels arcs, es van col·locar llunetes amb motius religiosos pintats. Els arcs ogivals de les ca-



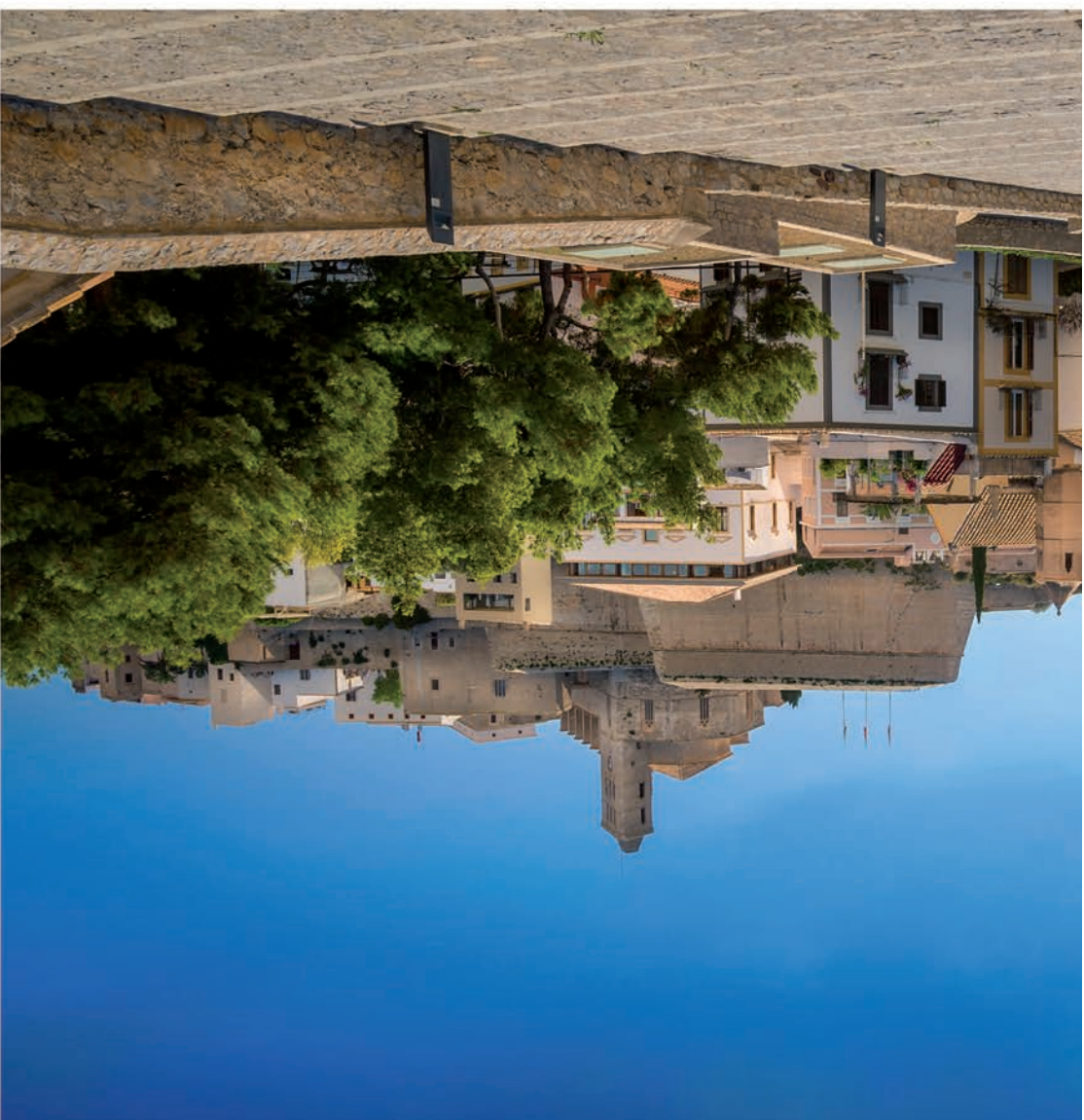
pedes d'ordre compost i capitells basats van col·locar pilastres amb decoracions. A banda i banda de la nau es van col·locar pilastres amb decoracions. A banda i banda de la nau es van col·locar pilastres amb decoracions. A banda i banda de la nau es van col·locar pilastres amb decoracions.





A la fi del segle XVII, a causa del seu deteriorat estat, es planteja una reforma de l'edifici. Les obres es van encarregar als mestres Pere Ferro i Jaume Espinós. Els treballs van començar el 1712 i no van finalitzar fins a 1728.





L'edifici actual és el resultat de successives modificacions en què el temple va ser ampliat o reformat amb canvis estètics i ornamentals al gust de cada època. L'edifici primitiu, de planta rectangular, només ocupava l'espai de la nau central i va ser ampliat al segle XIV amb la construcció de l'absis gòtic col·locat a l'extrem de llevant del vell edifici,

en una posició avançada a la línia de la murada islàmica, de la qual s'han documentat restes a la cripta situada sota el presbiteri. A més de l'absis de planta poligonal, es va construir una sagristia i la torre del campanar que s'eleva sobre la primitiva capella de l'absis. La torre, de planta trapezoidal, consta de dos cossos separats per cornises

decorades i en el superior hi ha una doble filada de tres finestres ogivals separades per una cornisa. La torre apareix coronada per una estructura piramidal d'arestes dentades, similar a la d'altres esglésies gòtiques de Mallorca. A finals d'aquest segle es va tornar a ampliar el temple amb la creació de les capelles laterals de la nau.





Catedral de Santa Maria de les Neus

La catedral d'Eivissa, situada en el punt més alt de l'acròpolis, juntament amb el castell i les murades Patrimoni Mundial, protagonitzen el perfil inconfundible de Dalt Vila, o nucli històric monumental de la ciutat. El caràcter sobri i fort de la catedral delata una funció inicial defensiva a més de la pròpia, que és la del culte religiós.

Al segle XV es va gaudir d'una època de bonança, que en l'àmbit de la ciutat es plasma en l'aparició de noves cases i altres edificis amb elements decoratius renaixentistes.

L'església de Santa Maria va ser de nou amplificada amb la construcció de capelles a la nau. A final d'aquest segle i sobretot durant el XVI, la ciutat i l'illa van patir continus atacs de l'armada turca, que van posar en evidència la debilitat de les velles murades medievals que finalment van ser substituïdes pel recinte abaruarat renaixentista que encara es conserva. Durant els segles XVII i XVIII la ciutat va créixer fora de les murades, formant-se el barri de la Marina, on vivien mariners i altres persones relacionades amb l'activitat portuària.

Aquest barri va ser protegit amb la construcció de s'Estacada. La relllevància comercial de la zona va arribar a superar la de la ciutat emmuradada, tot i que el creixement es va limitar per les exigències militars que van tractar de reduir el seu creixement.

L'expansió urbana va continuar al llarg del segle XIX. A la Marina van ser construïts la Peixatera i el Mercat, prop de l'entrada a Dalt Vila. Aquest barri tornarà a créixer amb la construcció d'un nou eixample: el Poble Nou, i per fer-ho es va demollir la primera estacada i en construir una altra paral·lela al llarg de l'actual carrer del Comte Rosselló.

A finals del XIX es van produir tres fets importants per a la ciutat: la demolició de la segona estacada, que permeté el creixement urbà a la zona de Vara de Rey; la construcció de noves carreteres; i l'execució de les obres del port, que van atavorrir l'augment de les comunicacions marítimes amb la península i Palma de Mallorca, incidint positivament en la vida urbana i rural de l'illa.



La ciutat cristiana es va anar transformant i adequant a les necessitats de la nova societat.

La disposició tripartida de la medina islàmica va anar desapareixent de mica en mica, alhora que els llençols intermedis de la murada van quedar absorbits per les edificacions urbanes, mantenint-se el record dels recintes àrabs en la denominació de les diferents parts de la ciutat: vila de dalt, vila d'enmig i vila d'avall o raval.

El 1354, arran de la guerra entre Aragó i Castella, la ciutat va ser atacada per Pere el Cruel, rei de Castella, que va produir greus destruccions a la murada a més de saquejar la zona del pla de Vila. En aquella època, la ciutat encara estava protegida per la fortificació d'origen àrab, que va haver de reforçar-se després del conflicte.

Durant els segles medievals van sorgir nous edificis, tant de caràcter civil com religiosos. A la part més alta de la ciutat es va instal·lar la seu de la Universitat, i al seu costat la capella del Salvador i la Cúria. Aquestes edificacions es van disposar al voltant del cementiri, que fins al segle XVII va ocupar l'actual plaça de la catedral. Per la seua banda, el recinte del castell-almudaina va ser adaptat a les noves necessitats militars i polítiques, i fou la residència habitual dels representants feudals i governadors.

Al segle XVI es va emprendre la construcció de la murada renaixentista d'Eivissa que s'inscriu dins del pla de modernització de les defenses costaneres de la Mediterrània, impulsat per Carles I i Felip II per mantenir i defensar els territoris de la Corona Espanyola en una època de conflictes bèl·lics amb França i l'imperi Otomà. El projecte va ser dissenyat per l'enginyer Giovanni Battista Calvi que es trobava a l'illa quan van començar les obres a principis de 1555. Avui dia les muraldes d'Eivissa formen part dels béns declarats patrimoni de la Humanitat.



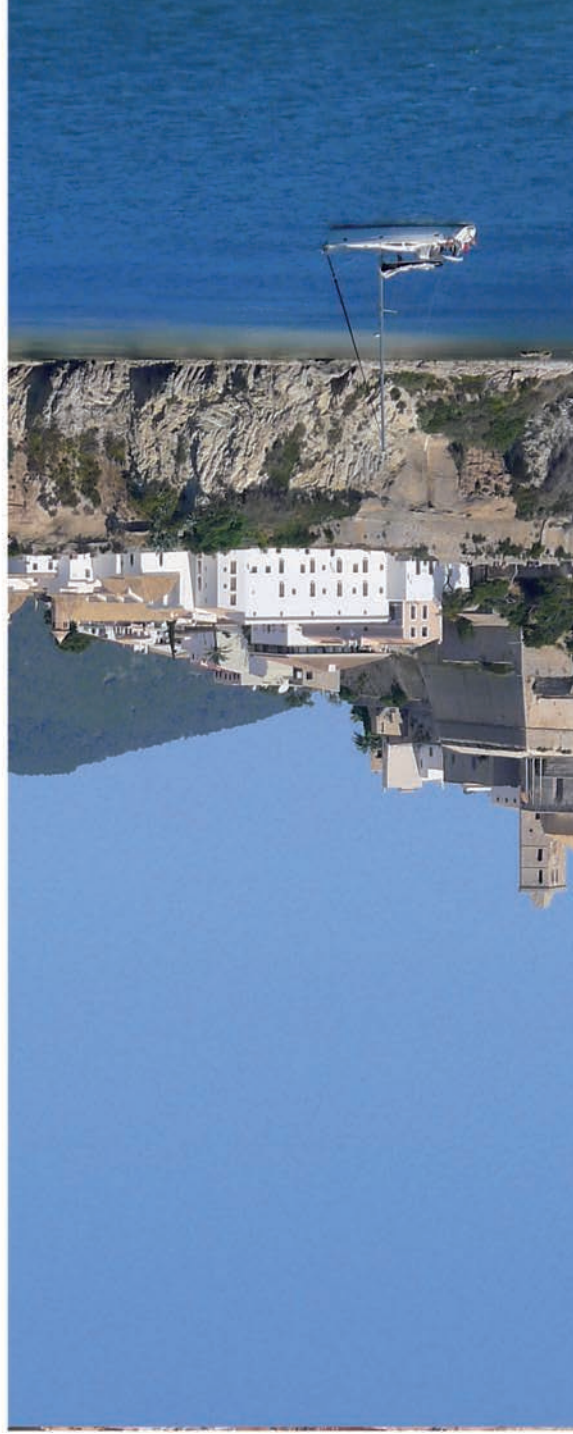
Un edifici que pertany a aquest període que avui dia constitueix juntament amb la murada i la catedral el perfil inconfusible de Dalt Vila és el castell que domina el cim del puig de Vila.

Aquest recinte juntament amb l'Almudaina formaven una fortalesa envoltada per una cinta de murada amb 12 torres. La planta quadrangular del castell amb torres a les cantonades recorda la forma dels gars islàmics, estructures fortificades que representaven l'últim reducte defensiu de la ciutat. A nivell patrimonial, destaca el tram de la fortificació àrab que es conserva entre les dependències interiors de la planta baixa de la casa del governador al costat sud del castell.

L'etapa de domini àrab va deixar profundes empremtes a la ciutat i a tota l'illa. A aquesta cultura se li atribueix la implantació de nous sistemes de reg que es van desenvolupar en molts llocs i la creació de camps de regadiu en terrenys pantanosos, origen de les feixes del pla de Vila. A la ciutat, l'element més conegut és la fortificació de la qual encara es conserven una part important dels seus murs integrats en la trama urbana de Dalt Vila.

En la persona de Jaume I, els catalans van incorporar l'illa a la cultura occidental. L'acció militar dirigida per Guillem de Montgrí, el comte de Rosselló i Pere de Portugal va materialitzar la conquesta de l'illa l'agost de 1235, després de la qual es va implantar el cristianisme i es creà l'església de Santa Maria en el lloc que avui ocupa la catedral.

L'illa i la ciutat van ser dividides entre els conqueridors i s'instaurà un sistema feudal que no beneficiaria gens l'illa. El 1299 el rei de la Corona d'Aragó Jaume II va crear la Universitat, sistema d'autogovern que es va mantenir fins a l'any 1717.



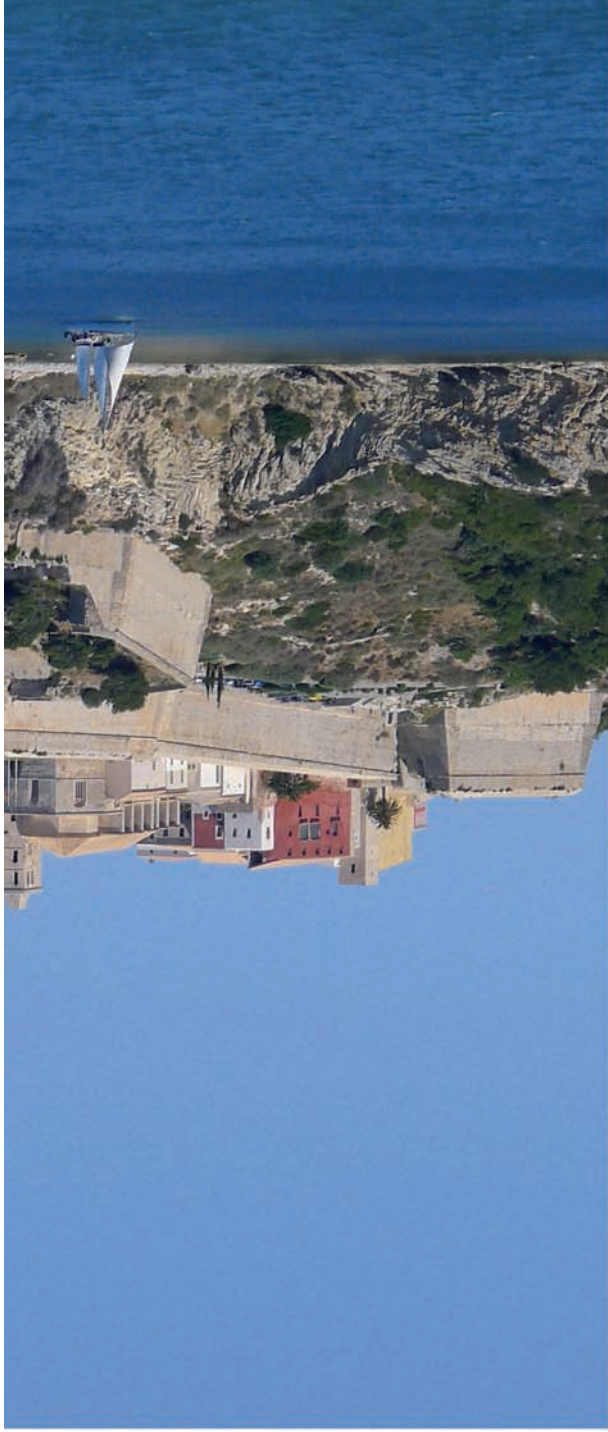
Alboshim, la ciutat de Bes, va ser fundada l'any 654 ac, i es va desenvolupar a partir del primer assentament fenici ubicat al puig de Vila, segons els textos clàssics.

El nucli urbà es componia d'una acrópolis i una zona portuària situada al costat de la badia. També comptava amb temples, zones artesanes i importants terrisseries. Es calcula que al segle V ac, la ciutat tenia entre 3.000 i 4.000 habitants. Durant tota l'època púnica va ser un centre comercial de gran vitalitat que exportava productes manufacturats a diferents llocs de la Mediterrània.

L'emprenia més important que ens ha deixat aquest període és la necròpolis feniciopúnica des Puig des Molins, una de les més importants de la Mediterrània amb més de 3.500 hipogeu, declarada Patrimoni Mundial per la Unesco el 1999.

Després de la destrucció de Cartago, el 146 ac, la ciutat va mantenir la seua autonomia política, i va continuar, fins i tot més intensament, l'activitat industrial i comercial com a ciutat federada de Roma, etapa que va acabar quan Vespasià la va convertir en municipi romà cap a l'any 70 dC. A partir d'aquest moment s'inicià un període de decadència que va afectar pràcticament tot el període imperial romà, fins a l'arribada dels vàndals -l'any 424 dC- i bizantins -el 535 dC-. Durant els últims segles de l'antiguitat s'observa, però, una lleu recuperació de l'activitat econòmica a tota l'illa, centrada especialment al camp.

Els segles VII-IX són els més desconeguts de la història de la ciutat. Fins i tot va poder patir un període d'abandó gairebé total. Al segle X, Madina Yabisah formava part dels territoris d'Al-Àndalus.





Catedral Eivissa

! breu història de la ciutat

La ciutat d'Eivissa ha estat punt de trobada i d'intercanvi de cultures des dels seus primers pobladors fins a l'actualitat. La catedral de Santa Maria és una de les seues construccions més emblemàtiques. Et convidam a saber-ne una mica més!



ReDESCOBREIX EIVISSA

D'EIVISSA
 a l'augment de les seues recursos humans, tecnològics i culturals, des de l'any 1990.

Operacions de les Recorreguts Unides
 per a la cultura, la ciència i la ciutat.
 des de l'any 1990.